



Reflexión Política

ISSN: 0124-0781

reflepol@bumanga.unab.edu.co

Universidad Autónoma de Bucaramanga
Colombia

Albán Achinte, Adolfo

Reseña de "El color negro de la (sin) razón blanca: El lugar de las mujeres afrodescendientes en los procesos organizativos en Colombia" de Doris Lamus Canavate

Reflexión Política, vol. 14, núm. 27, 2012, pp. 178-182

Universidad Autónoma de Bucaramanga
Bucaramanga, Colombia

Disponible en: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=11023066014>

- Cómo citar el artículo
- Número completo
- Más información del artículo
- Página de la revista en redalyc.org

redalyc.org

Sistema de Información Científica

Red de Revistas Científicas de América Latina, el Caribe, España y Portugal

Proyecto académico sin fines de lucro, desarrollado bajo la iniciativa de acceso abierto

The black color of the white (non)sense: The place of women of african descent in organizational processes in Colombia

Review

The book “The Black Color of the White (Non) Sense: The Place of Women of African Descent in Organizational Processes in Colombia” by Doris Lamus Canavate is the result of a process which has been advancing for some years with respect to the political place of women in contemporary society in general, and of black/Afro-Colombian women in Colombia in particular.

Libro

Lamus Canavate, Doris. El color negro de la (sin) razón blanca: El lugar de las mujeres afrodescendientes en los procesos organizativos en Colombia. Publicaciones Universidad Autónoma de Bucaramanga. Bucaramanga, Colombia. 2012. 166 p.

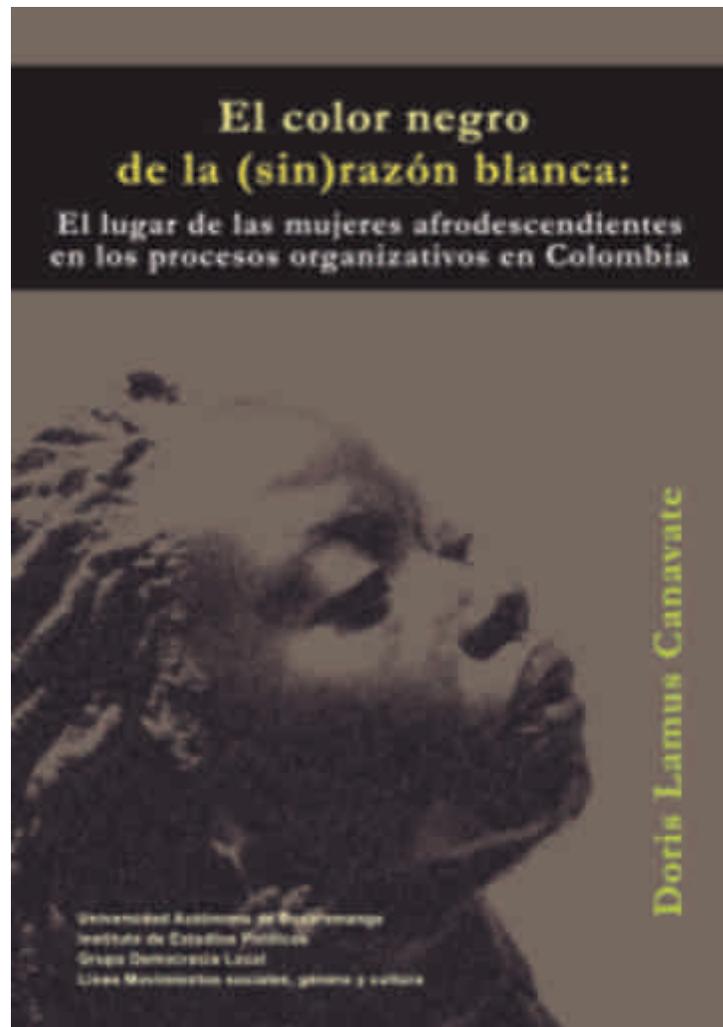
Autor

Doris Lamus Canavate. Doctora en Estudios Culturales Latinoamericanos - Universidad Andina Simón Bolívar. Investigadora en el Instituto de Estudios Políticos de la Universidad Autónoma de Bucaramanga, grupo Democracia Local - línea Movimientos Sociales: Género y Cultura.

Texto recibido en junio 1 de 2012; aprobado en junio 4 de 2012.

El color negro de la (sin) razón blanca: El lugar de las mujeres afrodescendientes en los procesos organizativos en Colombia

Doris Lamus Canavate



El libro titulado *El color negro de la (sin) razón blanca: El lugar de las mujeres afrodescendientes en los procesos organizativos en Colombia*, de la autoría de Doris Lamus Canavate, es el resultado de un proceso que ha venido adelantando desde hace algunos años con respecto al lugar político de la mujer en la sociedad contemporánea y, en particular, de las mujeres negras/afrocolombianas¹ en Colombia.

En este ejercicio investigativo se plantea una pregunta central, ¿cuál es el lugar de las mujeres en los procesos organizativos y cómo los debates de género se insertan, se discuten y posicionan en el ámbito de lo étnico afrocolombiano? Para llevar a efecto

¹ La autora opta por esta fórmula dados los encontrados debates que han generado las auto-denominaciones.

este cometido sitúa específicamente las dinámicas organizativas de dos regiones de significación para lo que se ha denominado el Movimiento Social Afrocolombiano, el Pacífico y la región Caribe. Desde aquí ausculta el lugar de enunciación político y cultural de las mujeres, sus demandas, sus miradas en torno a la relación género/etnia, sus cuestionamientos desde lo étnico a los procesos organizativos como tales y el rol de la mujer dentro de ellos, articulándolos con las relaciones que establecen con el movimiento feminista, con instancias gubernamentales y no gubernamentales; también con las condiciones de pobreza y violencia que las comunidades afrocolombianas padecen en sus territorios y con las formas de subordinación, discriminación y exclusión que las mujeres negras/afrocolombianas experimentan en la vida cotidiana. De igual forma, se centra especialmente en una dinámica que ha marcado la historia de las organizaciones afrocolombianas: el Proceso de Comunidades Negras del Pacífico Sur –PCN–; no obstante, teniendo en cuenta la incidencia del Movimiento Nacional por los Derechos Humanos de la Población Negra “Cimarrón”, desde dónde, de manera panorámica, da cuenta de las diversas formas organizativas a nivel local, regional y nacional en las cuales participan activamente las mujeres, en algunos casos inscritas dentro organizaciones mixtas y en otros en organizaciones propiamente de mujeres con intereses de género determinados.

Partiendo de un encuadre teórico, el libro aborda disímiles debates en torno a las concepciones de raza, etnia, racismo y etnocentrismo y las implicaciones que esto ha tenido en la concepción de y el lugar que lo negro ha ocupado en la historia del mundo occidental etnocentrado y eurocentrado. La idea de raza como construcción mental y como un patrón de poder capitalista hace parte de las múltiples denotaciones que el debate contiene en la clasificación de superior/inferior y en las relaciones entre un “nosotros” y los “otros”. Este panorama le permite mostrar a la autora el desplazamiento que sufren los conceptos y la concepción de etnia, que entra a la escena haciendo referencia a las diferencias culturales sustituyendo el de raza, con los posibles riesgos de enmascarar las profundas desigualdades de todo tipo. En este sentido, tanto raza como etnia van a denotar una construcción social que identifica tanto la diferencia como la igualdad. De todo lo anterior, se deriva el racismo como un sistema de exclusión amparado en la

exacerbación de las diferencias que se convierten en desigualdades. Todos estos debates conducen a considerar la identidad como aspecto fundamental en la medida que se ha transitado desde posturas que la esencializan hasta las que consideran la identidad en relación dialógica con la otredad. Concluye este primer momento teórico mostrando las diversas perspectivas en los debates de género como categoría analítica, crítica, política y relacional, los usos que se han hecho de ella y las vinculaciones con distintos escenarios como el del desarrollo y la forma técnica de abordar el género. Que las relaciones de género implican relaciones de poder y deben ser trabajadas en el contexto de las diferencias y las desigualdades sociales de todo tipo que han sido naturalizadas es, quizá, uno de los puntos conclusivos de este debate.

Luego de transitar por los debates en torno a los feminismos “blancos” y la irrupción de los feminismos “negros” que enfrentan entre otras desigualdades al racismo como práctica social y de mostrar el panorama del feminismo Latinoamericano y la manera como lo étnico/racial se entronca con los problemas de clase, la autora recorre de manera general los estudios que sobre las mujeres negras se han hecho en Colombia, resaltando especialmente los problemas de invisibilidad a pesar de la inclusión de ellas en distintos ámbitos sociales.

Un segundo gran momento del libro lo constituye el abordaje de las reformas constitucionales de 1991 en cuanto al significado del reconocimiento pluriétnico y multicultural de la sociedad y su concreción para las comunidades afrocolombianas de la Ley 70 de Comunidades Negras a partir del artículo transitorio 55, panorama que da cuenta de los procesos organizativos pre y pos constitucionales y la manera como las mujeres se insertan en los mismos, buscando espacios de participación y decisión. Dado el papel relevante que entonces tuvo en la movilización el Proceso de Comunidades Negras –PCN–, la autora se detiene en ello para mostrar la forma como las mujeres entran a hacer parte del mismo y el lugar que se les concede desde una concepción étnico/cultural que resalta la importancia y el ejercicio de la diferencia cultural como mecanismo para superar las desigualdades socio-políticas, postulados estos fundamentales para el PCN. Aquí surge la pregunta por el lugar de la identidad de género en el PCN y la búsqueda de posturas en una incursión que atiende tanto a las críticas “externas” como las “internas” de las

organizaciones sociales afrocolombianas, llamando la atención para que las discusiones teóricas no se conviertan, perversamente, en factores de desarticulación de la acción colectiva.

Así las cosas, las políticas de identidad de las organizaciones evidencian un punto álgido y neurálgico cuando las identidades de género de las mujeres afloran. El PCN y el Movimiento Cimarrón no ha escapado a esta discusión en cuanto que la agenda de lo étnico como acción política no presenta significativamente las demandas y necesidades de las mujeres negras/afrocolombianas a su interior. Sin embargo, el feminismo cuestiona a las organizaciones afrocolombianas la noción de *complementariedad de roles entre hombres y mujeres* por cuanto impide ver las relaciones de poder y subordinación que se viven en la vida cotidiana familiar y en los espacios políticos de participación. Así mismo, la “crítica interna” (mujeres y organizaciones afro) pone en cuestión el discurso de la diferencia cultural que silencia u omite las diferencias de género que impiden el diseño de políticas dirigidas a la emancipación real de la mujer negra/afrocolombiana.

Para el caso del Caribe colombiano el panorama no dista mucho de lo que sucede con el tema de género referenciado para el Pacífico, incluso la comprensión de la complementariedad, aunque pueda parecer un poco más matizada, dependiendo de la organización de que se trate. De este modo, con distintos intereses, procuran el posicionamiento de la agenda de género en espacios de mujeres, mixtos o de orientación religiosa católica, inclusive. Un aspecto relevante del trabajo político y cultural de hombres y mujeres en de esta región ha sido el desarrollo de la etnoeducación como una apuesta por la reivindicación de los derechos culturales de la comunidad de Palenque de San Basilio. Así mismo, el trabajo de las organizaciones, y el libro mismo, cuestionan el racismo en cualquier escenario, como también los estereotipos existentes en torno a la corporalidad y eroticidad de las mujeres negras/afrocolombianas.

Un punto importante en todo este panorama es la pregunta por el lugar que se le ha otorgado al género en las agendas políticas de los movimientos sociales que reivindican lo étnico y que el trabajo de Doris Lamus hace visible en su rastreo investigativo. De este modo, para quienes no estamos familiarizados con los asuntos que aquí se tratan, y siendo escasa la literatura en este sentido, este estudio devela, entre otras cuestiones:

- 1) Las dificultades de las mujeres en el interior de las organizaciones del movimiento afrocolombiano, para la construcción de una agenda de género consistente, a pesar de los espacios que se han venido ganando.
- 2) El debate que se ha dado históricamente con el feminismo en sus múltiples expresiones, por la particularidad de lo étnico, como mujeres afrodescendientes.
- 3) Las tensiones y cuestionamientos en el relacionamiento hombres/mujeres en las organizaciones, generadas por las demandas de equidad de género y el papel de ellas en la toma de decisiones.
- 4) Así mismo, los debates que se han venido adelantando frente a la relación género/clase/etnia/identidad tanto en el movimiento feminista, como por fuera de éste con sus implicaciones de discriminación racial, exclusión y subordinación.
- 5) Y los problemas de articulación y acción política que pueden generar los debates teóricos en los procesos organizativos en general y de las mujeres negras/afrocolombianas en particular.
- 6) Por otro lado, el panorama diverso, complejo y rico en posibilidades, en los cuales las mujeres negras/afrocolombianas están participando y abriéndose paso, superando dificultades y construyendo una agenda política, cultural, identitaria y de género.
- 7) El trabajo en redes regionales y nacionales para potenciar los procesos organizativos y la participación efectiva y real, no solo nominal, de las mujeres.
- 8) La vulnerabilidad de las mujeres negras/afrocolombianas ante el conflicto armado y el desplazamiento forzado, y su lucha por la defensa de sus derechos.
- 9) El trabajo de empoderamiento política y social a las mujeres negras/afrocolombianas desde distintas formas organizativas.
- 10) Así mismo, el papel de las instituciones nacionales e internacionales, gubernamentales y no gubernamentales, por posicionar el tema de género, la articulación con el desarrollo y las implicaciones que esto ha tenido en los procesos organizativos.

Por último, el libro ubica en el debate identidad étnica/identidad de género, es decir, en el terreno de las reivindicaciones por la igualdad (*todos somos afro*) vs. las referidas a la diferencia (*pero no todos somos hombres*) en el movimiento afrocolombiano. Así mismo sitúa la reflexión de estas comunidades y organizaciones, no sólo

alrededor de estos dilemas, sino también en el ámbito de su pertenencia como sociedad a un sistema de dominación patriarcal. Estas reflexiones deberían también llevar a cuestionar los estilos y las prácticas de los dirigentes en los procesos políticos, culturales y sociales en relación con el lugar de las mujeres en ellos.

Adolfo Albán Achinte
Doctor en Estudios Culturales
Latinoamericanos - Universidad Andina Simón
Bolívar (Ecuador)
Docente del Departamento de Estudios
Interculturales - Universidad del Cauca
(Colombia)